



FILTRO NASAL PARA FUMADORES PASIVOS

ANDREA KARINA MENDOZA MORALES, ANA MARÍA TORRES FRAGOSO

UANL, NUEVO LEÓN.

El humo de tabaco en espacios cerrados es inhalado por todas las personas dentro del lugar; por lo tanto, fumadores como no fumadores quedan expuestos a sus efectos nocivos. Según la OMS (Organización Mundial de la Salud) el humo de tabaco contiene aproximadamente 4,000 productos químicos, de los cuales 250 se consideran nocivos, y más de 50 son cancerígenos para los seres humanos.

A pesar de todas las repercusiones, de las numerosas campañas publicitarias y de las leyes que los gobiernos aplican para controlar y tratar de reducir la cantidad de fumadores en el planeta no hay una solución inmediata para erradicar esta conducta, pues cada quien es libre de hacer con su cuerpo lo que le plazca y poner en él tantas sustancias tóxicas como desee.

El problema es que los fumadores no solo ponen estas toxinas en su cuerpo sino también en las personas que los rodean repercutiendo su salud, lo cual es una violación a los derechos humanos y a la libertad de decisión de cada individuo.

Si bien existen ya algunos tipos de filtros nasales, solo tienen el objetivo de filtrar las partículas causantes de reacciones alérgicas como lo son el polen o el polvo, además de ser desechables y muy costosos. Éstos se producen principalmente en países de primer mundo y rara vez se distribuyen en Latinoamérica.

Para este proyecto se necesitó identificar de qué manera afecta el humo del tabaco a las personas indirectamente, quienes son los más afectados y cuáles son los componentes más dañinos de los cuales se necesita protegerlos, para así diseñar un dispositivo que bloquee estos componentes del aire. Se debió también entender y considerar las percepciones sociales y personales del usuario para diseñar un dispositivo que fuera discreto, agradable al contacto con la piel, flexible y fácil de limpiar.